

Transformación en la práctica de socialización doméstica con la adopción de los medios telefónicos

Transformación en la práctica de socialización a partir de la adopción en el ámbito doméstico de los medios telefónicos en Medellín desde el siglo XX.

Estefanía Cortés Díaz

Escuela de Arquitectura y Diseño. Facultad de Diseño Industrial

Universidad Pontificia Bolivariana.

Medellín, Colombia.

estefitacortez06@gmail.com

Resumen

El objetivo para esta investigación desde el ejercicio comunicativo, es examinar desde la semiótica, entendida como la ciencia de los signos, la cual permite a través de la interpretación, encontrar el sentido que las personas dan a los objetos a través del análisis de códigos culturales para su significación, las transformaciones que se han dado en las prácticas socialización en el ámbito doméstico, a partir de la adopción y el uso de los medios telefónicos desde el siglo XX en Medellín.

Para dicho análisis, se lleva a cabo el desarrollo de herramientas semióticas como el eje diacrónico, es decir, una línea de tiempo, construida a partir de datos históricos y publicidad, en la que se recolecta y se toma como muestra nueve modelos de teléfonos utilizados entre el lapso de tiempo estudiado, para determinar desde las dimensiones semántica, pragmática y sintáctica, posibles alteraciones en el momento de su interacción respecto al concepto de la noción del tiempo, percibidos como la conservación o el ahorro del mismo con cada modelo, el contexto de uso desde la casa y al salir de ella y los códigos implementados para dicha práctica.

Palabras Clave: Medios telefónicos, noción de tiempo, socialización, ámbito doméstico

Abstract

The aim of this investigation from the communicative exercise is to examine from semiotic, understood as the science of signs, which allows through interpretation, to find the sense that people give to things, to objects through the analysis of cultural codes for their significance, the transformations that have occurred in socializing practice in the domestic sphere, for the adoption and use of telephone media since XX century in Medellin.

For this analysis, the development of semiotic tools such as the diachronic axis briefly, a timeline, constructed from historical data and advertising, is carried out in which nine models of used telephones are collected and taken as samples between the time period studied, to determine from the semantic, pragmatic and syntactic dimensions, possible alterations in the moment of their interaction with the concept of the notion of time, perceived as the conservation or saving of the same with each model, the context of use from the house and when leaving it and the codes implemented for this practice.

Keywords: Telephone media, notion of time, socialization, domestic sphere

1. Introducción

En el siglo XIX medios de transporte como los barcos o el ferrocarril, trasladaban libros, noticias, descubrimientos y personas, que eran considerados mensajes (Briggs y Burke, 2002). Luego, con la invención del telégrafo, esos mensajes se convirtieron en anuncios casi instantáneos que desafiaron las distancias con respecto al tiempo de receptividad. Sin embargo, este método requería de operarios que enviaran y recibieran dichos mensajes, lo cual no garantizaba que este fuera un proceso ágil y además su código debía ser interpretado. Con los años, inventores como Alexander Graham Bell, Elisha Gray y Thomas Edison, llevaron su conocimiento al límite perfeccionando el telégrafo y experimentando con cables y ondas sonoras, pudieron hacer grandes aportes para desarrollar lo que hoy es llamado teléfono. Este objeto cumple la función de conectar a dos partes que estén lejanas para que puedan hablarse y escucharse, logrando así informar o socializar un mensaje en poco tiempo.

Las mejoras del teléfono aplicadas por inventores, diseñadores e ingenieros con el transcurrir de los años han determinado prácticas propias de este artefacto, las cuales se han adoptado en espacios laborales, domésticos y públicos. En el ámbito doméstico, este invento permitió enviar y recibir la información de una manera rápida, esto fue un acceso a nuevas formas de habitar, pues la casa se convierte en uno de los espacios principales de la vida social (Medina, F, 2009). Entendiendo la socialización según Vander Zanden, (1986) como: "Proceso por el cual los individuos, en su interacción con otros, desarrollan las maneras de pensar, sentir y actuar que son esenciales para su participación eficaz en la sociedad" (p. 626). En este sentido, al momento de socializar, los individuos se relacionan con otros, se insertan en un grupo social y reciben determinada información que les permite comprender la postura del otro, recibir un mensaje o expresar alguna idea y en el ámbito doméstico los teléfonos permitían una socialización sin necesidad de esperar, de estar cerca e incluso sin verse, solo bastaba una llamada entrar en conexión con alguien más, para mantenerse en contacto constante. Así, este artefacto se convierte en parte de la vida cotidiana. Federico Medina en su libro, la mirada semiótica dice:

Las tecnologías de la comunicación son categorías que permiten dividir la historia en periodos según variaciones estructurales del intercambio simbólico. Con el paso de una tecnología a otra, de un instrumento a otro, se producen cambios notorios en la representación del mundo. El teléfono es una de esas tecnologías. Como todas ellas, trae una serie de efectos culturales, de cambios en los hábitos sociales, las creencias y las actitudes, los estilos de vida y los procesos de formación de las culturas (Medina. F, 2009, p.67).


Teniendo en cuenta la idea planteada por Medina, respecto al intercambio simbólico, él propone como herramienta para una lectura contextual y objetual, la semiótica, particularmente analizando el eje diacrónico y las dimensiones semántica, pragmática y sintáctica, para comprender la transformación que se ha presentado en la práctica de socialización a partir del uso del teléfono. Se evidencia pues, que para la investigación es pertinente trabajar a partir de los conceptos mencionados: primero, socialización en la casa, segundo, los medios telefónicos y por último el análisis semiótico, los cuales se definirán con mayor precisión más adelante.

2. Ruta Metodológica Del Proyecto Investigativo

Se plantea la investigación a partir de la premisa de Bauman en amor líquido “...los teléfonos celulares vienen a señalar nuestra liberación definitiva de un espacio. Tener a disposición un toma corriente ya o es condición para “estar conectado”. Los viajeros pueden eliminar de sus cálculos de pérdidas y ganancias las diferencias entre irse y quedarse, distancia y proximidad, civilización y desierto inexplorado“(p. 87). Identificando desde la cultura material el teléfono como uno de los principales artefactos para este cambio social, se plantea la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las transformaciones que se han presentado de las prácticas de socialización en el ámbito doméstico, desde una interpretación semiótica con la adopción de los medios telefónicos desde el siglo XX en Medellín?

A partir de ello se efectúan 4 etapas para el desarrollo de la investigación; primero, el planteamiento y los conceptos dirigidos al uso del teléfono en el ámbito doméstico y como se da la socialización a través de él, su metodología teniendo el enfoque cualitativo que permite indagar y recolectar información precisa para describir y calificar las transformaciones, de tipo histórico y el nivel de profundidad es explicativo, al ofrecer respuestas que aclaren las condiciones y necesidades para el uso de cada modelo de teléfono en su respectiva época. Tercero, el trabajo de campo en el que se requiere para examinar la práctica en primera instancia, la recolección de los modelos de teléfonos adoptados en el ámbito doméstico en Medellín, construyendo para ello una línea de tiempo utilizando el eje dicrónico. Para ello, se buscan la información en archivos y bibliotecas de la ciudad, casas de antigüedades, entrevistas y a través de la red. A continuación de reunir los datos referentes a los modelos, con ayuda de esquemas, se analizan las piezas y su estructura utilizando la dimensión sintáctica, el discurso y los usuarios con la dimensión pragmática y su contexto, sus códigos y sus usos con base en la dimensión semántica para cada uno de los teléfonos. Finalmente, la última etapa, comparado los datos hallados, es posible concluir cuales han sido los cambios que se han dado en torno a la interacción con el teléfono para socializar, teniendo en cuenta los códigos y el tiempo invertido en la socialización.

A continuación se presenta el esquema de análisis planteado para los modelos de teléfono encontrados.

Año:		
Fotografía del modelo		
		
Referencia		
Análisis Sintáctico:	Análisis Semántico:	Análisis Pragmático:
Piezas, producción, estructura.	Contexto, código y usos.	Discurso y usuario

Esquema 1. Análisis semiótico

3. Descifrando la socialización a través del teléfono

Ampliando la definición de los conceptos elegidos para la investigación, primero, la socialización en la casa. Bollnow, F (1996) define la casa como “el espacio en donde el hombre construye su esencia, sus hábitos y prácticas para interactuar y habitar con el mundo. Además la casa ofrece protección y privacidad, el hombre se resguarda y se protege de su vida pública, en el ámbito doméstico” (p. 16) Desde que el hombre decide establecerse en un sitio particular para sobrevivir, comenzó a desarrollar elementos que le permitieron adaptarse a las condiciones del espacio. Se dio cuenta que requería de un sitio para refugiarse del exterior, un lugar a donde llegar a descansar después de explorar y buscar alimento, un lugar en el cual pudiera tener seguridad y protección, un espacio en el que pudiera conocerse en intimidad. Este espacio es al que hoy llamamos casa, el lugar en donde los sujetos han desarrollado las maneras de interactuar con el mundo que los rodea desde la privacidad. A pesar de esta situación, con las transformaciones que la casa ha tenido con el tiempo, el hombre no se ha aislado, pues, ha determinado espacios y momentos propios para encontrarse y reunirse con su grupo social, con amigos y otros familiares, desde allí, determina sus relaciones sociales y la manera de relacionarse con el mundo exterior, sin perder la intimidad que este espacio le garantiza. Continuando con esta idea, el hombre desde su privacidad siente la necesidad de estar conectado o vinculado a otras personas, y es allí donde surge la práctica de socializar, en la que el hombre logra formar grupos para discutir y compartir ideas, pensamientos, cuestionamientos, etc. Retomando el concepto de socialización, ya definido por Vander Zanden, (1986) como: "Proceso por el cual los individuos, en su interacción con otros, desarrollan las maneras de pensar, sentir y actuar que son esenciales para su participación eficaz en la sociedad"

(p. 626). En este sentido, al momento de socializar, los individuos se relacionan con otros, se insertan en un grupo social y reciben determinada información que les permite comprender la postura del otro, recibir un mensaje o expresar alguna idea. Aplicando esta práctica al ámbito doméstico, el primer grupo con el que se socializa es con el familiar, con las personas con las que convivimos cotidianamente. Luego, al salir de casa, se tiene la oportunidad de coincidir, conocer e interactuar con otras personas. No obstante esa socialización solo se daba de forma presencial, lo cual limitaba el encontrar o ver al otro para conversar, saber de su vida o recibir un dato a un encuentro esporádico o planeado. Con los años se fueron desarrollando herramientas tecnológicas que han facilitado la práctica de socializar al disminuir los límites que se tenían para que se diera. Entre ellos están los medios telefónicos que permitieron desde la casa, localizar y entablar conversaciones y vínculos a distancia, sin necesidad de estar frente a frente.

Segundo, los medios telefónicos. El teléfono según Federico Medina (2009), "está diseñado para transmitir la voz y otros sonidos a largas distancias por medio de señales eléctricas. Es un medio de comunicación horizontal que permite la emisión y recepción de la palabra en tiempo real, independientemente de la distancia a la que se encuentren situados los sujetos" (p. 68). Este artefacto tuvo como antecesor al telégrafo, el cual se adoptó en Colombia en 1865, y marcó la entrada de la tecnología eléctrica en nuestro país. "Una noticia de Medellín, la llevaba un mensajero expreso a Bogotá en diez o doce días de mula, barco de vapor o lomo de buey. Con el telégrafo viajaba ahora de un día al siguiente". (Poveda R, 1999, p.11). El desarrollo y la extensión geográfica de las líneas telegráficas permitieron que el servicio fuera accesible para todo el público y que se agilizaran distintas actividades entre ellas la socialización.

En febrero de 1876, el teléfono fue patentado por Bell, pero hasta 1891 no se tiene la primera planta central telefónica en Medellín (Alzate. A, Berrio. H, Restrepo. J (1999). Esta estaba localizada en el palacio de la gobernación, contaba con 200 líneas y los teléfonos usados eran de pilas secas. El sistema fue un servicio exclusivo, solo fue adoptado por los personajes adinerados de la ciudad y por los relacionados con labores públicas. Al finalizar el siglo XIX en 1899 con la crisis generada por la guerra de los mil días, unida a un incendio en la central, los encargados de la planta abandonaron sus cargos y se suspende el servicio de telefonía en la ciudad, hasta 1915, donde se instala una nueva central con capacidad de atender mil líneas. " La central se instaló en una vieja casa que estaba ubicada sobre la carrera Bolívar, marcada con el número 52-49 de la nomenclatura actual...allí funcionó por un largo tiempo, sobrepasando todo tipo de incomodidades, pues era lo menos indicado para su objeto" (p.74,75). (Ospina. L, 1985 citado por Alzate, Berrio y Restrepo, 1999)

Los medios telefónicos desde su llegada a Medellín tuvieron un crecimiento y una adopción casi inmediata, a lo largo del tiempo se han transformado formal y funcionalmente, comenzando con el telégrafo hasta llegar a los Smartphone. Estos artefactos, han facilitado la comunicación entre conocidos y desconocidos, por medio de la voz o de textos, permitiendo que las personas se encuentren de forma instantánea y a distancia. Este aspecto ha transformado vida social al proponer nuevas alternativas para comunicarse, tanto así, que los medios telefónicos han sido un importante

mediador a diferentes necesidades y un elemento indispensable en la cotidianidad del hombre urbano. Entre las necesidades están: la participación, el ocio y el entendimiento. Max Neef, (1993). Necesidades que a su vez, se han transformado y mediado con los teléfonos desde el ámbito doméstico de formas distintas.

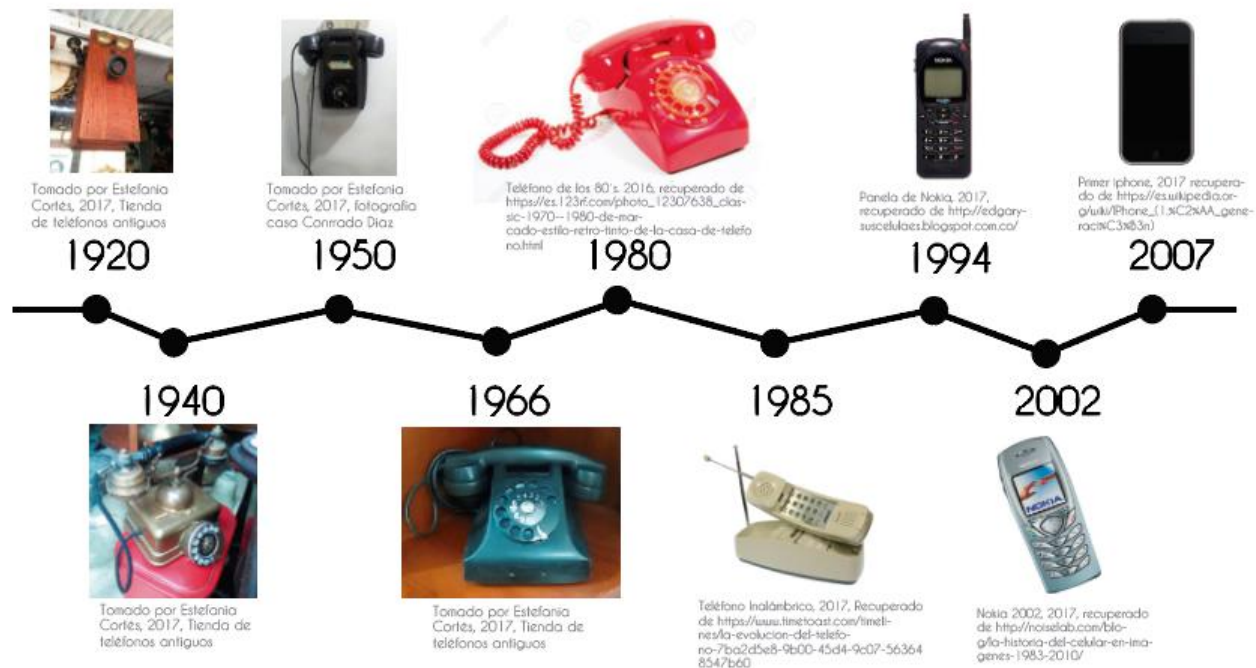
Finalmente, el concepto de semiótica es fundamental en esta investigación, es entendida como la ciencia de los signos, la cual permite a través de la interpretación, encontrar el sentido que las personas dan a las cosas, a los objetos a través del análisis de códigos culturales para su significación. El objeto definido en La Mirada Semiótica por Federico Medina como "... que le sirve al hombre para actuar sobre el mundo, para modificar su entorno, para estar en el mundo de una manera activa: es una especie de mediador entre la acción y el hombre (no puede existir un objeto para nada)" (p. 14). En síntesis, el objeto es un artefacto que le permite al hombre interactuar con el mundo. A partir de la comprensión de lo que es un objeto puede definirse el signo; este es un objeto o elemento que está reemplazando o hace referencia a otro. Este objeto cumple un objetivo funcional y un objetivo comunicativo (signo) a los ojos de quien interactúa con él. Para este individuo es necesario relacionar sus conocimientos o nociones culturales para lograr comprender el objeto en su totalidad. Ahora bien, Federico Medina (2009) dice que la semiótica tiene como objeto de estudio la producción social de sentido para los sistemas de signos...se ocupa del análisis de los signos, los códigos y la cultura, del estudio de los rasgos esenciales de los signos y los modos de cómo operan en la vida social, el por qué y el cómo. En cada uno de ellos, se genera sentido y cómo en ellos opera el universo de la cultura"(p. 25-26). A partir del análisis de signos presentes en el objeto, Medina sugiere varias herramientas para ello. En la investigación se implementará el eje diacrónico, el cual, propone visualizar las transformaciones presentes en la morfología a lo largo del tiempo, es decir, construir una línea del tiempo. Y a partir de la información recolectada en este eje, se analizará cada objeto desde la dimensión semántica, sintáctica y pragmática para comprender variables que afectan en los cambios de la práctica de socialización.

Ahora, la comprensión de los conceptos en conjunto: Los medios telefónicos como elemento facilitador para la comunicación entre las personas, están atados a la práctica cultural de socialización, pues, han permitido mantener activas las redes sociales y familiares al enviarse y recibirse mensajes constantemente de manera instantánea. Y, ¿por qué la casa?, aunque el teléfono comenzó a utilizarse y es conocido a partir de centrales telefónicas ubicadas en diferentes sitios de la ciudad, la verdadera adopción a la vida cotidiana del teléfono, la tradición que se creó de comunicarse a través de él, se desarrolló en el ámbito doméstico. En donde se destinó un espacio para exhibirlo y para utilizarlo. Así pues, la lectura contextual en la cual se emplearán las herramientas de análisis e interpretación mencionadas, permitirá la comprensión de signos presentes en medios telefónicos, recolectando en un comienzo los cambios formales y funcionales de los teléfonos adoptados en las casas de Medellín en una línea del tiempo (figura 1), para luego analizar cada modelo desde el esquema propuesto (esquema 1). Esta información relevante sobre cada época y el uso de cada teléfono, reunirán datos suficientes para identificar los códigos

empleados para el uso de cada modelo y así mismo las transformaciones que se dieron en la práctica de socialización de cada uno desde su llegada al ámbito doméstico hasta la actualidad.

Figura 1. Eje diacrónico, construido por Estefanía Cortés con los datos encontrados en la etapa de recolección de información.

Por consiguiente, en la realización del trabajo de campo, en el análisis de la dimensión Sintáctica se encontraron cambios determinados a partir de la observación por la ubicación en el ámbito doméstico y por la tecnología implementada para socializar a través de cada código; Algunos cambios encontrados en la morfología son con respecto a materiales, tamaño y ubicación de uso.



Se presenta una evolución en cuanto a materiales, tamaños, ubicación de cada modelo y tecnologías adoptadas como servicios públicos que han condicionado a usuarios, posturas y herramientas para socializar entre los hablantes y a su uso en determinados contextos del ámbito doméstico.

Se ha presentado cambio en los materiales del teléfono, pasado por la madera donde se implementada por que el teléfono era considerado un mueble, luego sus carcasas fueron hechas en

metales, después en polímeros como la baquelita, el ABS y el policarbonato, cambios que han otorgado una forma más liviana y simple. Además los teléfonos han proporcionado posturas a partir de la tecnología implementada y de su morfología, condicionando a conversar en pie, sentados, dentro o fuera de casa. También, a partir de la tecnología implementada para la telefonía en la ciudad, se han tenido cambios importantes para conectarse entre números, pasando de conversaciones comunes hasta personales, con teléfonos la rueda y desarrollando teclados, luego se implementó un teclado alfanumérico de 12 dígitos para guardar nombres y hacer libreta en el sistema del teléfono. Por otra parte la ubicación en la pared condicionaba a una postura en pie que no era cómoda por mucho tiempo y que simulaba hablar frente a frente con el otro, con el objetivo de informar de manera breve algún dato, además del valor simbólico y monetario de cada minuto que era valioso. Los teléfonos de mesa, condicionaban a socializar en una postura mucho más cómoda para mantener por más tiempo, el poder hablar sentado además de que el servicio se había popularizado, los usuarios podían tener conversaciones más fluidas.

Por su parte, los modelos encontrados entre 1920 y 2007 tienen piezas en común a pesar de sus cambios respecto a tamaño, materiales y usos. Estas piezas son la bocina para hablar, el auricular para escuchar la voz emitida, piezas que sugieren que el principal código para la socialización por medio del teléfono ha sido la voz. El teclado numérico para contactarse, donde cada casa tenía un número y esto determinaba un uso común y con los años se transformó la socialización a privada, pues el número era personal desde 1994 que se podía tener movilidad y un teléfono propio, y la campana que ha notificado la recepción de mensajes con los códigos presentados para cada interacción.

Continuando con el análisis en la dimensión Semántica, Su ubicación en el ámbito doméstico comenzó en la sala de donde se mostraba la modernidad y donde se socializaba de manera común con ese único teléfono que se tenía, esto se presentó aproximadamente entre la década de los 20's hasta la década de los 80's. además este objeto paso de estar colgado en la pared a ponerse sobre una mesa y poco a poco al ofrecer portabilidad. Esto comienza a evidenciarse con el modelo inalámbrico desde 1985, en su uso fue entrando a corredores, la cocina y habitaciones, ofreciendo una comunicación más personal y menos formal gracias a que permitía el desplazamiento y la simultaneidad mientras se conversaba en la casa, aunque seguía siendo común, porque todos los habitantes de la casa tenían conversaban conectados con un mismo número. Este teléfono logró que los hablantes no tuvieran prisa al hablar y que además su disponibilidad fuera mayor, pues, podían realizar las tareas domésticas mientras conversaban. La ruptura que generó esta movilidad, también se evidenció en el cambio en el contexto de uso, pues, pasó de estar por décadas en la sala, a utilizarse en otras habitaciones de manera más privada. Esto produjo un cambio formal al eliminar cable y separar la bocina de la base funcional y mecánica del objeto. Así mismo, este teléfono fue el comienzo de la movilidad para la socialización, pues, tiempo después se diseñó el teléfono móvil que posibilitó su uso simultáneo y la portabilidad, de manera personal. Con la oferta de telefonía móvil desde 1994, el teléfono fue disminuyendo su tamaño, simplificando funciones y adicionando otras, logrando que fuera más indispensable en la vida del hombre al facilitarle sus labores de comunicación, ocio y trabajo día a día, y al presentar una morfología liviana y apropiada para tener en sus manos de manera permanente, al socializar fuera del ámbito doméstico.

Con el modelo de 1994 “La Panela”¹ se llevaba un bolsos y maletas, ese era su lugar y era usado al momento de llamar o de mensajear únicamente, esto de manera rápida, pues, los minutos eran costosos y la socialización era muy precisa. Con el modelo de 2002, que ofrecía muchas otras funciones, el uso no estaba enfocado sólo a socializar, pues, tenía herramientas anexas para el entretenimiento como juegos, música, radio... lo que generaba que la interacción fuera más constante, por lo que comenzó a guardarse en los bolsillos de camisas o pantalones y en accesorios especiales para cargarlos y tenerlos al alcance. Y finalmente, la ubicación del modelo de 2007 por la interacción y la frecuencia de uso es en nuestra mano; el Smartphone es considerado una herramienta y un accesorio con tanta utilidad para cada actividad que permanece en las manos de su dueño permanentemente. El periodista José Guarnizo, exponiendo que el celular es la quinta extremidad y que se ha convertido en un artefacto inefable en la vida de algunos usuarios:

Y aunque muchos se lo nieguen, no hay duda de que el teléfono móvil ha terminado por convertirse en un órgano más, que determina parte del devenir social, laboral y hasta afectivo de la gente. Ahora, esta no es una analogía caprichosa de quien escribe estas líneas. Casi todas las personas consultadas, articularon sus respuestas a través de palabras como: brazo, mano, pierna o dedo, cuando se les preguntó por cómo se imaginarían la vida sin el celular (Guarnizo, 2007)

Continuando con los códigos implementados para socializar, se identifican la escritura, la voz, y en los últimos años se suma los archivos audiovisuales o multimedia como fotografías y videos, los cuales han generado prácticas, momentos y lugares de uso para comunicarse a partir de modelos y tecnologías disponibles en cada época. Se encontró que la implementación de la voz para la socialización fue un gran invento que ha perdurado en el tiempo por medio de este artefacto, ya que logra acercar a las personas y lograr que en las conversaciones se pueda dar con mayor detalle el mensaje y de manera instantánea. Y aunque el servicio de telefonía se fue adoptando de forma progresiva tardándose décadas y ha evolucionado desde su operación, siempre ha sido el mismo beneficio funcional de hablar y escuchar. Cada teléfono utilizado a través de este código ha condicionado posturas y una ubicación particular, en pie, sentado, con movilidad, dentro o fuera de casa.

Así mismo, el código de la escritura nunca ha dejado de ser importante, y puede considerarse el código más implementado y eficaz para socializar desde décadas atrás. Comenzando con las cartas, pasando por los telégrafos y terminando con los mensajes de correo o de chat, este código ha permitido comunicar cualquier cosa que se quiera decir en cualquier parte del mundo y los teléfonos lo han sabido adoptar en sus plataformas y funciones para hablar. Sin embargo la velocidad de entrega y la concepción del tiempo, si se ha modificado con las tecnologías y los modelos de teléfonos diseñados, afectando en gran manera a la socialización, pues el recibir mensajes sin necesidad de espera o restricción, permite que decisiones o comentarios se comuniquen de manera instantánea y que el receptor actúe pronto respecto al mensaje,

¹ Hacemos referencia a La Panela, como el nombre popular con el que se designaba los primeros teléfonos móviles.

determinando así, que el ritmo de vida sea rápido y que estemos disponibles e informados todo el tiempo.

Desde el 2002, las empresas de telefonía en Medellín, han ofrecido servicios basados en el uso del internet a través de los medios telefónicos. Los mensajes enviados en la actualidad, además de usar la escritura y la voz, ofrecen la imagen. El ver al otro por medio de una foto o de un video implica sentir un acercamiento muy real a la hora de socializar, incluso mayor a los códigos anteriores. Estas herramientas audiovisuales enviadas en los teléfonos han generado una comunicación breve en la que se recibe mucha información de manera instantánea en cualquier lugar del mundo. Se presentan dos maneras de socializar con estos códigos: en primero es enviar y recibir archivos e intercambiar información particular. El otro tipo de socialización a través de plataformas en las que se socializa entre comunidades, compartiendo momentos de sus vidas, y los receptores reaccionan ante esta información. Es muy usual hacerlo en redes sociales.

Y finalmente en la dimensión Pragmática los teléfonos adoptados, el discurso que implica el uso de cada modelo, ha tenido cambios importantes con respecto al lugar de uso, al tipo de comunicación (común o personal), sus usuarios, la tecnología presente en cada época, los códigos y la noción del tiempo, determinando cambios en la práctica de socialización

Respecto al código de la escritura era personal, concreta porque su costo dependía de las palabras, se tardaba días en llegar el mensaje y para responder la reacción, la opinión era el mismo proceso, información muy demorada, retrasada. Como cuando vemos las estrellas, ya es pasado. Al adaptar el teléfono en la ciudad el servicio de mensajería de cartas disminuyó pero jamás se ha abolido. Al estar en funcionamiento el uso del servicio telefónico se cambió la tecnología y la manera de enviar los mensajes pero se siguen enviando de manera concreta por el código de la escritura. La socialización con el código de la voz, comenzó siendo de uso común y luego personal. Es una manera increíble y efectiva de acercarse al otro, de contarle lo que deseamos, antes era de manera breve y era costoso. Se tenía el teléfono en la sala y más que un elemento para comunicarse, se pretendía exhibirlo, pues allí era el lugar de las visitas y donde llegaba la modernidad a la casa, esto ocurría porque era una práctica novedosa y al no estar popularizada, no se tenía acceso a contactar a cualquier persona, solo los que contaran con el servicio. Al popularizar este objeto en el ámbito doméstico, se cambiaron los espacios de uso y al tener el teléfono inalámbrico, este permitió realizar otras actividades al hablar con el otro, facilitar y aprovechar el tiempo en el ritmo de vida que iba en crecimiento. Socializar mientras, se come, se trabaja, se limpia...interacción con el otro permanente, mientras se esté en casa.

Con los códigos audiovisuales y el internet la comunicación puede presentarse en dos formas: personal o entre comunidades. Teniendo los códigos de la voz, la imagen y la escritura en un solo medio, sumado a la conexión permanente que ofrece internet, este código en los teléfonos ha determinado que las personas se comuniquen de manera instantánea y a nivel global, con desconocidos y conocidos estando disponibles y conectados siempre. Además ha abierto las puertas a nuevas maneras de socializar. Entre ellas los vídeos subidos en la red y las plataformas nombradas redes sociales en las que al compartir un mensaje (texto, audio, video, fotografía, noticia) no solo las personas cercanas al que publica la información reciben este mensaje, sino el

mundo entero y los que estén conectados pueden reaccionar frente a él, a través de iconos, comentarios que dicen cómo se siente y que opinan al respecto. Esta dinámica puede considerarse socialización teniendo en cuenta la definición propuesta anteriormente por Vander.

Literalmente podemos hablarle y mostrarle al mundo entero lo que hacemos, lo que queremos, compartir conocimientos o temas de interés y al compartir el mensaje, las personas lo recibirán y reaccionarán frente a él.

¿Y el envío de mensajes fuera de lo convencional y de los códigos identificados?

Siempre el hombre ha estado interesado en saber de la vida de los demás, en estar informado sobre lo que pasa a su alrededor. Pero la cantidad de información que recibimos y ofrecemos ha se transmite con tal facilidad que ahora nos interesa publicarla, no tenemos ningún límite para preservar nuestra privacidad y nuestras actividades. Pensaría que esta va a dejar de importar pues se convertirá en un medio de control social. Si estamos vigilados y expuestos nos vamos a querer mostrar a través de los mensajes para nuestros receptores (mundo- amigos- seguidores) planeados y con estrategias de generar determinada opinión en quien lo ve. Situación inimaginable hace algunos años, todos estamos disponibles y en contacto para comunicar al mundo lo que deseamos. Nadie está perdido, sabemos dónde encontrar a cualquier persona y socializar con ella.

Respecto a los usuarios, es cíclico el proceso de adopción cuando se ofrece una novedad. Generalmente los modelos con nuevas tecnologías fueron usados en Medellín por personas pudientes que debido a sus labores profesionales requerían comunicar de manera rápida decisiones o situaciones para actuar pronto al respecto. Con los años cuando los modelos se popularizan gracias a la oferta de servicios públicos y de la infraestructura de la ciudad se democratizó la práctica de socializar por medio de ellos, y comunicando no solo decisiones importantes sino, cualquier tipo de mensajes con fines informativos o de ocio que se tuvieran entre hablantes, generando un ritmo de vida más rápido.

4. Conclusiones

A partir de los objetivos específicos planteados para la investigación y la información recolectada y analizada desde las dimensiones semióticas, se concluye respecto al uso, los códigos, contextos y a la noción de tiempo en la práctica de socialización. Primero, la interpretación y el análisis de la información recolectada por medio de herramientas semióticas es una buena táctica para clasificar los datos encontrados del objeto y para comprender de manera integral las dimensiones que componen su sintaxis. El uso del eje diacrónico es clave para encontrar patrones y diferencias entre modelos desde cualquier perspectiva que desee examinarse y compararse, aportando a reconstruir una historia oculta e implícita en la adopción y a interacción del usuario con cada artefacto y las implicaciones culturales que se generan a partir de ello. Y por otra parte, la aplicación del análisis desde las dimensiones sintáctica, pragmática y semántica para cada modelo, aporta a filtrar la información recolectada, dando respuestas a las dinámicas entorno al uso del objeto, su contexto, y los distintos valores funcionales y simbólicos que cada uno ofrece.

Así, con base en las categorías de morfología, códigos y la práctica de socialización, propuestas en los objetivos de la investigación se concluye entonces, que la tecnología de cada época ha dispuesto códigos para la socialización que se han implementado en la morfología y en las funciones, es decir que la forma está determinada por los códigos o maneras en las que se emiten los mensajes en cada momento, las características morfológicas además de estar determinadas por la tecnología disponible y aplicada en la cultura material, también se ven influenciadas por la ubicación en el espacio doméstico y en cada espacio se ha definido si es para uso común y el tiempo en la conversación. Por ejemplo con la difusión de internet, los teléfonos adoptaron esa tecnología y esta determinó una nueva estructura formal, cambiaron las funciones, su tamaño, su lugar de uso y un nuevo código para conectarse. También, los códigos para la comunicación empleados en los medios telefónicos analizados, han sido cíclicos, teniendo en cuenta que siempre se ha usado la voz, se ha retomado códigos antiguos como los dibujos y la escritura.

Por otra parte, los modelos fijos al usarse en casa, proponen un uso común, el cual estuvo determinado por el número, porque cada casa tenía uno particular que usaban todos sus habitantes. Con los modelos móviles, se modificó el uso público, pues, cada persona dueña de uno de estos teléfonos tenía un número personal para contactarlo e indudablemente se daban un uso privado del objeto. Sin embargo, se ha dado una socialización privada durante las llamadas con las dos opciones presentadas, pues, el teléfono sólo ha contado con un auricular y una bocina, que ha permitido contactar a dos personas únicamente.

En el ámbito doméstico, el principal espacio de socialización ha sido la sala desde que se adoptó este objeto, pues aunque ha sido usado en diferentes espacios, ha estado presente allí desde su llegada hasta hoy. El modelo ubicado en este espacio determinó una socialización común. Desde los años 40's el teléfono comenzó a adentrarse en los espacios de la casa, siendo ubicado en paredes mesas o repisas de corredores. Pero a partir de la década de los 90's con el modelo inalámbrico fue puesto y utilizado en otras habitaciones como dormitorios, el comedor y la cocina, propagando la práctica de socialización a toda la casa, y se fueron privatizando las conversaciones respecto al espacio. La posibilidad de la movilidad por el ámbito doméstico mientras se socializaba en los medios telefónicos que se presentó desde los 90's con el teléfono inalámbrico, permitió que se realizarán distintas actividades mientras se hablaba generando un cambio en la percepción del tiempo, y esto no afectaba las actividades domésticas ya que se era productivo mientras se hablaba. A partir de 1994 con "La Panela", el primer modelo móvil, hubo una ruptura significativa con respecto a la socialización en el ámbito doméstico, ya que el usuario no requería estar en casa para poder disfrutar de esta práctica, podía salir de casa y estar disponible tanto para enviar o recibir llamadas en los espacios donde tuviera señal. Este cambio generó una portabilidad tal que garantizó un ahorro de tiempo al poder movilizarse y no esperar en casa para enviar o recibir algún mensaje, teniendo mayor libertad y disponibilidad. Los modelos de telefonía móvil permiten una socialización dentro y fuera de la casa ofreciendo disponibilidad para conectarse permanente y constante, cambiando de esta manera la concepción del tiempo. La tecnología ofrecida como servicio municipal o público ha posibilitado desde la llegada del teléfono a Medellín su adopción y masificación en los habitantes de zonas rurales y urbanas. Las instalaciones de la ciudad son

fundamentales para la socialización y los objetos que se implementan para esta práctica tanto en el ámbito doméstico como fuera de él.

Antes para contactar a alguien se tenía límites de tiempo, dinero y/o de distancia, ahora la accesibilidad para contactar al otro es instantánea, pues la mayoría de personas tienen un número propio, que permite localizarlo en cualquier momento. Muchos otros no tienen un número de teléfono, pues no quieren estar disponibles y conectados con y para los demás por medio de objetos, prefieren la socialización presencial, aunque sienten mucha presión desde grupos a los que pertenece para ponerse disponible de forma permanente para ellos, una exigencia social de estar en todas partes.

Más aún, la práctica de socialización a través del teléfono ha tendido objetivos diferentes a partir de los modelos y de su discurso. Es posible socializar para informar, práctica en la que se implementaron los primeros modelos de teléfono ubicados en la pared o en mesas, donde no se daba a detalle y de manera extensa el mensaje, esto debido a que la manera de socializar que proponía este artefacto no era vivida de manera masiva, se daban conversaciones enfocadas a dar y recibir información muy precisa, y además se venía de la tradición de enviar y recibir cartas y mensajes del telégrafo donde los mensajes eran muy concretos y breves. A través de textos enviados en los teléfonos móviles también se da este tipo de socialización, en la que se envían mensajes exactos de la información que se desea notificar. La socialización con el objetivo de ocio, se ha presentado en teléfonos de mesa, inalámbricos y los móviles para compartir historias en las que el discurso ha permitido que se tenga una postura cómoda, un costo menor en el servicio ya que es una práctica masiva para el envío de mensajes y que además se haga de manera simultánea otra actividad, sin ser breve ni tener prisa al conversar.

Sin duda se están dando nuevas formas de socializar a través de los Smartphone gracias a la navegación en plataformas en las que se redefine el uso de los códigos identificados. Se hallan dos maneras de socializar, una pública y otra privada desde las cuentas y el uso personal de un teléfono. En las públicas la información y los mensajes, pueden compartirse al mundo a través de comunidades entre amigos o contactos por medio de internet y los miembros reaccionar ante ello, a través de herramientas que ofrecen dichas redes donde se socializa, ya sea con dibujos (emojis) o con textos, se puede opinar o responder que tipo de idea o sentimiento te genera el mensaje recibido y compartirlo con quien se quiera. Este fenómeno genera que los mensajes aunque se envíen de manera personal, estén a la vista de todos. Y los mensajes privados, permiten que entre dos usuarios se dé un intercambio de mensajes a través de cualquiera de los códigos propuestos.

Asimismo se encuentra que el teléfono móvil de 2007 reúne funciones de otros objetos, simplificando los momentos de uso y la carga de cada uno al permitir a través del teléfono actividades como: escuchar música, ver la hora, agendar citas, recibir mensajes, llamar, tomar fotos, navegar en internet. La máxima muestra de la portabilidad que genera dependencia permanente de este objeto en la vida de quienes lo utilizan. Además la socialización con el uso de teléfonos móviles, puede considerarse inclusiva, ya que permite que personas en situación de discapacidad auditiva y con trastornos del habla o del lenguaje puedan socializar por medio de

estos objetos, gracias a toda la oferta de códigos que este permite para comunicarse, situación que no era posible con otros modelos de teléfono.

Y finalmente, retomando la noción del tiempo, puede considerarse que el teléfono ha generado un ahorro desde su llegada al ámbito doméstico. Sin embargo, este concepto de ahorro ha sido diferente con cada modelo. Los modelos fijos desde la década de los 20's hasta los 90's estuvo reflejado en socializar desde sedentarismo, sin necesidad de desplazarse y salir de casa. Con el modelo inalámbrico, al cambiar la dinámica en el uso, la movilidad permitió ahorrar al ofrecer simultaneidad mientras se socializa y esto afecta el ritmo de vida al acelerarlo. Los teléfonos móviles por su parte ahorran ofreciendo portabilidad al permitir la disponibilidad entre usuarios donde se encuentre y los Smartphone al permitir ubicuidad, hacen que no exista límites respecto al tiempo, un ahorro enfocado a estar conectado 24/7 con y para el mundo.

Como prospectiva, respecto a la morfología y a la práctica, podría pensarse a partir de la transición encontrada en el eje diacrónico y en la dimensión semántica, en donde se pasó del uso doméstico hasta su uso permanente, que los próximos Smartphones harán parte de nuestro cuerpo, pues al ser una herramienta para todas las actividades que se realicen, continuará adoptando funciones de otros objetos, convirtiéndose en un objeto del que somos dependientes. Respecto a la socialización, continuará acercado personas pero de manera virtual, no real, haciendo de estemos solos pero conectados, compartiendo y socializando a través de las plataformas sociales con tecnologías aplicadas a los códigos encontrados que permitirán mostrar y ver lo que hacemos en vivo, eliminando absolutamente la poca privacidad que tenemos hoy.

5. Bibliografía

- Alzate. A, Berrio. H, Restrepo. J (1999), Las telecomunicaciones en Antioquia: un siglo de historia, Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana.
- Briggs, A y Burke, P. (2002), De Gutenberg a internet: una historia social de los medios de comunicación, Santillana, Madrid.
- Bollnow, O.F (Septiembre-Diciembre 1966), El hombre y su casa, La Torre revista general de la universidad de Puerto Rico, Vol (54), 11-24.
- Guarnizo, A, J. (enero 28/2007). La vida sin la quinta extremidad. El Mundo
- Max Neef (1993), Desarrollo a escala humana, Barcelona, España, Icaria Editorial.
- Medina. F, (2009), La mirada semiótica: la huella del hombre en los objetos, UPB. Medellín.
- Vander Zanden, (1986), Manual de Psicología Social, Barcelona, Paidós.